

La Escuela de Madrid

Juan Daniel Fullaondo RA-118

Hace unos meses, y en el seno de una lujosa publicación, apareció un artículo de Círci, en donde brevemente, a la carrera, se deslizaba un intento de articulación crítica sobre las actuaciones arquitectónicas de Madrid y Barcelona. Lo que en aquellas páginas quedaba caracterizado como Escuelas de Madrid y Barcelona aparecía fundamentalmente definido por los parámetros respectivos de idealismos y realismo. Yo mismo, a través de un trabajo sobre la obra de Fernández Alba, me había referido en repetidas ocasiones a esta bifocalidad castellano y catalana que en estos momentos parece asumir el carácter protagonista y definidor del pulso arquitectónico español en dos áreas de influencia predominante. El número de Zodiac, de diciembre del 65, dedicado a España, no hacía sino insistir dentro de esta misma caracterización dual. Esta caracterización parece evidente.

Barcelona y Madrid, Madrid y Barcelona parecen ser los puntos elegidos del desarrollo arquitectónico español como realidades orientadoras, sintomáticas, determinantes, en las que suelen cristalizar y definirse con mayor prioridad los parámetros culturales, sociológicos, técnicos, que posteriormente habrán de difundirse en unas áreas de influencia que prácticamente comprende todo el ámbito nacional: en las que parece revelarse la mayor capacidad de reflejos, del sentido de alerta ante el caudal de motivaciones que hoy día constituyen lo que podemos determinar panorama del presente.

PROBLEMA DE VITALIDAD

En otras palabras, la realidad arquitectónica nacional es indescifrable sin un análisis meditado de lo que supone y ha supuesto el profundo sentido de estos dos vértices creadores, estos dos laboratorios urbanos que son Madrid y Barcelona. Entendámonos: me estoy refiriendo a la punta de lanza del acontecer arquitectónico y urbanístico. Desde otros puntos de vista, económicos, sociales, artísticos, tendríamos que referirnos en extensión a otras caracterizaciones: el fenómeno turístico de sus múltiples repercusiones, el problema del capo, el País Vasco y tantos y tantos otros... No es éste el sentido que pretendemos dar a este trabajo. Las repercusiones económicas del turismo no han ido en su inmensa mayoría acompañados ni de una labor de planificación coherente ni de un razonable interés lingüístico. Desde un punto de vista arquitectónico y urbanístico el turismo bordea los límites de la catástrofe, de una catástrofe con los ojos encendidamente fijos en la especulación.

El País Vasco, con un extraordinario renacimiento artístico, no parece contrabalancear razonablemente la relevancia de sus criterios económicos en el plano arquitectónico que continúa siendo, dolorosamente, y hablo como vasco, en el mejor de los casos un feudo de resonancias extrarregionales. Lo repetimos a escala nacional: las únicas regiones con vitalidad propia son Madrid y Barcelona. Vamos por tanto a detenernos en el análisis de estas dos vitalidades autosuficientes.

Yo voy a procurar hablar desde Madrid, dejando al amigo Oriol el análisis más detenido y consciente de la cuestión catalana.

La Escuela de Madrid Juan Daniel Fullaondo RA-118

A few months ago, as provided in a luxurious publication, a press release from Círci made its appearance, where very briefly and on the run he slipped in an attempt of critical articulation of the architectural actuations from Madrid and Barcelona. What was being reflected on those pages was how Madrid's and Barcelona's Schools appeared basically defined by the respective parameters of idealism and realism. In my article on the work of Fernández Alba, I had repeatedly referred to this Castilian and Catalan dual focus which nowadays seems to assume the leading and defining character of the Spanish architectural pulse in two areas of predominant influence. Zodiac's issue from December 1965, dedicated to Spain, didn't but insist on this same dual characterization. This seems to be apparent. Barcelona and Madrid, Madrid and Barcelona seem to be the points chosen by the Spanish architectural development as guiding, symptomatic, determining realities in which cultural, sociological, and technical parameters are usually crystallized and defined as a major priority. These parameters will eventually have to be spread in some areas of influence that comprise practically nationwide: in which the greatest capacity of reflexes seems to reveal itself, as the alert sense before the flow of motivation that nowadays constitute what we could determine as the present scenario.

VITALITY ISSUE

In other words, the national architectural reality is impenetrable without a thoughtful analysis of what the deep sense of these two creator vortices implies and has implied, these two urban laboratories which are Madrid and Barcelona. Let's get to the point: I am referring to the spear tip of the architectural and urban happening. From other view stands, such as economic, social, artistic, etc., we should refer largely to other characterizations: the tourism phenomenon and its repercussions, the hotshot issue, the Basque Country and so many more... This is not the sense we intend to give to this work. The financial repercussions of tourism have not, in their great majority, been accompanied by a consistent planning or a reasonable linguistic interest. From an architectural and urban point of view, tourism surrounds the limits of catastrophe, of a catastrophe with the flaming eye gaze on speculation.

The Basque Country, with an extraordinary artistic renaissance, does not seem to reasonably counterbalance the relevance of their financial criteria on the architectural plane that continues, painfully, and I speak as a Basque, to be in the best of scenarios a fiefdom of extra-regional resonance. We repeat this at a national scale:



FIG. 6. Ayuntamiento de Zaragoza - P. Bidagor.

FIG. 7. Prolongación de la Castellana - Zuazo.

FIG. 8. Ordenación de Bilbao - P. Bidagor



the sole regions with their own vitality are Madrid and Barcelona. Thus, we are going to make a stand on the analysis of both self-sufficient vitalities.

I am going to try to speak from Madrid, leaving the more aware and detailed analysis of the Catalan issue to my friend Oriol.

From Madrid I am going to try to specify the flow of motivations of events, the flow of historical, cultural and social sense that has configured one of the two architectural vitalities of the Peninsula.

DECADE 39'-49'. MONUMENTALITY

Our analysis shall start in the initial moments of the Spanish post-war. The characteristics from that period are largely well-known to all of us. But, in any case, on this first approach to Madrid's reality we need to make a fundamental remark.

The first years of the post-war are gathered by the dominant criteria of the administration. These criteria would be:

- a- Abandonment of the previous rationalist experience (Gatepac, etcetera).
- b- Adoption of a monumentality criterion of historical fabric.
- c- Traditional centralism.

THE MADRID TEAM

Now well, can this period be considered as the first crystallization of The Madrid School? My personal thoughts are that the distinction

between The Madrid School and what Manuel Ribas rightly denominated "The Madrid team" stands out. During the first ten years of post-war times, The Madrid School practically does not exist. It's the time of the winning omnipresence of the "Madrid team" criteria, i.e., the group of architects gathered around the administration. The names: Pedro Murguruza, Prieto Moreno, García Lomas, Víctor D'Ors, Valentín Gamazo, Acha, Muñoz Monasterio, García de Pablos and, the most relevant personality of the team, Pedro Bidagor.

The Madrid team is the one responsible for an attitude versus architecture which shall reflect the return of monumentality (the Valle de los Caídos monumental complex, the Air Force Ministry building, etc.) and in urban planning a series of urban plans such as Madrid 41, Bilbao 43, Toledo, Valencia, Guipúzcoa, the Plazas africanas, etc.

Architecturally, the result is well-known to all of us: the catastrophe. Painfully a bunch of architects such as Luis Moya -who had won the competition for the monument dedicated to Pablo Iglesias-, Feduchi, and Zuazo himself, within a more politically complex trajectory, the Mercadal of the old Gatepac, and even Gutiérrez, a magnificent architect, one of the most gifted of this century, fall prey to the Herrerian pleonasm. The result, a delirium climate. In

Desde Madrid voy a procurar precisar el caudal de motivaciones de acontecimientos, el caudal de sentido historiográfico, cultural y social que ha configurado una de las dos vitalidades arquitectónicas de la Península.

DÉCADA 39-49. MONUMENTALISMO

Nuestros análisis comenzarán en los momentos iniciales de la posguerra española. De todos son sobradamente conocidas las características de aquel período. Pero de cualquier forma en esta primera aproximación a la realidad madrileña cabe hacer una precisión fundamental.

Los primeros años de la posguerra están recogidos por los criterios dominantes en la administración. Estos criterios serían:

- a- Abandono de la experiencia racionalista anterior (Gatepac, etcétera).
- b- Adopción de un criterio monumentalista de fibra histórica.
- c- Centralismo tradicional.

EQUIPO DE MADRID

Ahora bien: ¿puede considerarse este período como primera cristalización de la Escuela de Madrid? Personalmente creo que se impone la distinción entre la Escuela de Madrid y lo que Manuel Ribas denominaba acertadamente el "Equipo de Madrid". En los diez primeros años de la posguerra, la Escuela de Madrid no existe prácticamente. Es el momento de la omnipresencia triunfante de los criterios del "Equipo de Madrid", es decir, el conjunto de arquitectos agrupados en torno a la administración. Los nombres: Pedro Murguruza, Prieto Moreno, García Lomas, Víctor D'Ors, Valentín Gamazo, Acha, Muñoz Monasterio, García de Pablos y especialmente la personalidad más relevante del equipo: Pedro Bidagor.

El equipo de Madrid es el responsable de una actitud que en arquitectura tendrá el reflejo del retorno monumentalista (Valle de los Caídos, Ministerio del Aire, etc.) y en urbanismo de una serie de planes de ordenación como el de Madrid el 41, Bilbao el 43, Toledo, Valencia, Guipúzcoa, las Plazas africanas, etc.

Arquitectónicamente, el resultado es de todos conocidos: la catástrofe. Dolorosamente un puñado de arquitectos como Luis Moya, que había ganado el Concurso del monumento a Pablo Iglesias, Feduchi, el mismo Zuazo, dentro de una trayectoria políticamente más compleja, el Mercadal del antiguo Gatepac, incluso él mismo, magnífico arquitecto, uno de los más dotados de este siglo, Gutiérrez Soto, caen presa de los pleonasmos herrerianos. El resultado, un clima de delirio. Dentro de un extraño mecanismo reflejo, toda la experiencia racionalista queda asociada a valoraciones progresistas. Por segunda vez en su historia, España intenta resolver una crisis cultural, volviéndose hacia sí misma, y más que hacia sí misma, hacia su historia, hacia su tradición... Camilo Boito, en los estertores de la agonía neoclásica, prepugnaba en Italia, hacia 1880, la salvación de la arquitectura en la vuelta hacia los estilos lombardos. Lampérez y Rucabado, veinte o veinticinco años después, nos hablaría en España de las tradiciones regionales.

El equipo de Madrid, en 1941, hablaba de los Austrias, del Imperio y de Herrera. Toda la tradición moderna quedaba cancelada y volvíamos a adoptar el paternal altavoz de la retórica de la historia, creando el falso antinovimiento, introvertido, disociado, una agonía retórica, ambigua, reaccionaria, caótica, donde increíblemente quedan



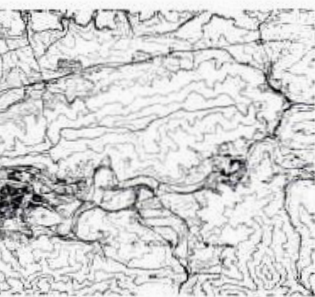
FIG. 1. Gasolinera - C. Fernández Shaw.

FIG. 2. Palacio de la Prensa - P. Murguruza.

FIG. 3. Rincón de Goya - F. García-Mercadal.

FIG. 4. C i u d a d Universitaria - M. López Otero.

FIG. 5. Ayuntamiento de Zaragoza - Acha, Magdalena, Nasarre.



entusiásticamente sumidos algunos de los grandes creadores que en el período anterior habían peleado, hombro con hombro, por la instauración de una cultura arquitectónica acorde con los tiempos. Alguna vez me he referido a este momento como el de una caracterización espiritista en el sentido de intentar conjurar por el gesto, por el ademán exterior, vaniloco, por una agónica y ampulosa máscara, intentar conjurar, repito, el trasgo de la vitalidad histórica del Imperio español. La empresa quedó reducida a los límites habituales de estas -muchas veces bien intencionadas- operaciones: después de la esceneografía nadie acude a esa aparatosa llamada, y cuando el fraude no existe acaba imponiéndose la triste, dramática, angustia de la decepción, de la inútil espera, del silencio... Decía Joyce que el vacío aguarda a los que remueven el viento. La romántica aventura restauratoria del equipo de Madrid, disipados los iniciales entusiasmos, acaba tristemente con un dramático chiste despojado de gracia, de oportunidad, de virulencia, de auténtica vitalidad... Un penoso además culturalmente arqueológico que quince años después cae agotado en las sendas de lo putrefacto, del maniquí, de la pirueta.

Urbanísticamente Pedro Bidagor actúa con unos criterios realmente más relevantes.

El plan de Madrid del 41, aquejado en muchos aspectos en el mismo prosopopéyico afán de monumentalidad con sus resonancias de capitalidad, de imperio, de componentes austriacas, históricas y declamatorias, está instalado dentro de unos criterios más realistas. Las conquistas del racionalismo están ausentes; el procedimiento sigue siendo el intentar sanear simplemente la situación existente; reparar las goteras, por así decirlo faltan las grandes ideas; el acto de fe; un desplazamiento de la energía tan equivocadamente volcada hacia la tradición..., pero de todas formas estamos en un mundo realmente más válido que el de los criterios individuales de la arquitectura. Bidagor será asimismo responsable del mejor plan del momento, el de Bilbao del 43. En Bilbao, empujado por las circunstancias topográficas e industriales, el equipo de Madrid crea probablemente la obra maestra de este período, al concebir, diecisiete años antes que el grupo francés de Bloc y Parent, una ciudad paralela como ensanche de la existente. Desgraciadamente en el resto de los esquemas acometidos no se ha mantenido el pulso de este plan extraordinario como coraje y previsión del futuro...

Inútil decir que los aspectos arquitectónicos con que intentaban ilustrar las propuestas de Bilbao eran realmente espeluznantes. Los momentos clave de este período, dominado por el "Equipo de Madrid", serán los siguientes:

- 1939: Ley de Casas Baratas.
- 1941: Plan de Madrid.
- Los organismos Regionales Devastadas.
- 1943: Proyecto Ministerio del Aire.
- Instituto Nacional de Colonización.
- 1943: Plan de Bilbao.
- Instituto Nacional de la Vivienda.
- 1949: Plaza de la Moncloa y obra en el Ministerio del Aire.

LA ESCUELA DE MADRID

En estos diez años ha ido formándose paralelamente un germen, una avanzada de lo que el 49 y 50 explotara como futura Escuela de Madrid. La Sota acaba su carrera en el 41; Fernández del Amo, Cabrero y Fisac, el 42; Aburto, el 43. Esto será la primera oleada; la segunda, la de Oiza y Laorga, el 46; Corrales y Molezún el 48, y Julio Cano el 49.

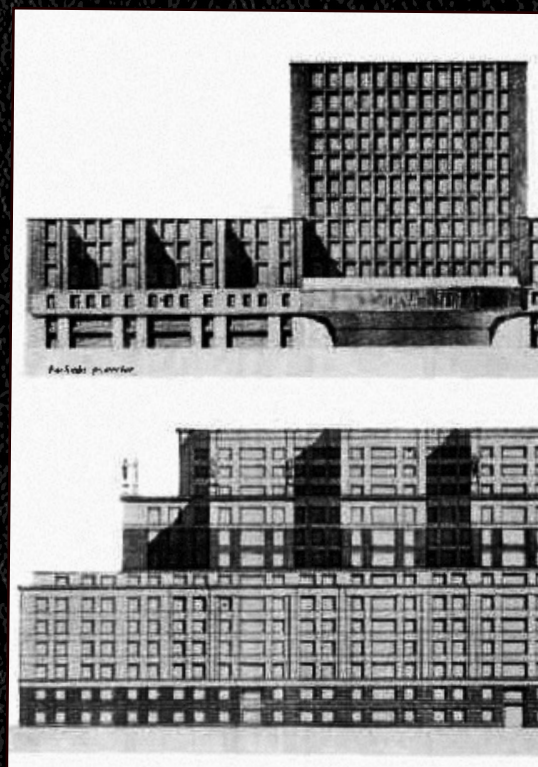
El 49 es el año de la crisis. Dentro de la línea monumental Herrero

the frame of a strange reflex mechanism, all rationalist experience is associated to progressive values. For the second time in its history, Spain tries to solve a cultural crisis, turning inwards, and more and more inwards, towards its history, towards its tradition... Camilo Boite, in the rales of the neoclassical agony, advocated in Italy, towards 1880, the salvation of architecture returning to Lombard styles. Lampérez y Rucabado, twenty or twenty-five years later, would speak in Spain of regional traditions. The Madrid team, in 1941, spoke about the Austrians, the Empire and Herrera. All the modern tradition was canceled and we adopted again the fatherly speaker of the rhetoric of history, creating the false anti-movement, introverted, dissociated, a rhetorical agony, ambiguous, reactionary, chaotic, where some of the great creators who are incredibly enthusiastic are submerged. In the previous period they had fought, shoulder to shoulder, for the establishment of an architectural culture in keeping with the times. I have once referred to this moment as that of a spiritualistic characterization in the sense of trying to conjure by the gesture, by the outside also, crazy, by an agonic and bombastic mask, try to conjure, I repeat, the goblin of the historical vitality of the Spanish Empire. The company was reduced to the usual limits of these - often well-intentioned - operations: after the scenography no one goes to that blaring call, and, when fraud does not exist, the sad, dramatic, anguish of disappointment, of the useless wait, of the silence ends up imposing itself... Joyce said that emptiness awaits those who stir the wind. The romantic restoration adventure of the Madrid team, once dispelled the initial enthusiasms, ends sadly with a dramatic joke devoid of grace, opportunity, virulence, authentic vitality ... a painful and culturally archaeological that fifteen years later falls exhausted in the paths of the rotten, of the mannequin, of the pirouette.

From a urban planning approach, Pedro Bidagor acts with some really more relevant criteria.

The plan of Madrid 1941, afflicted in many aspects in the same pompous eagerness of monumentality with its resonances of capital, empire, Austrian components, historical and declamatory, is installed within a more realistic criteria. The conquests of rationalism are absent; the procedure is still trying to simply clean up the existing situation; repair the leaks, so to speak, the great ideas are missing; the act of faith; a displacement of energy so mistakenly turned towards tradition ... but in any case we are in a really more valid world than that of the individual criteria of architecture. Bidagor will also be responsible for the best plan of the moment, the Bilbao 1943. In Bilbao, pushed by the topographic and industrial circumstances, the Madrid team probably creates the masterpiece of this period, to conceive, seventeen years before the French group of Bloc and Parent, a parallel city as a widening of the existing one. Unfortunately in the rest of the schemes undertaken, the pulse of this extraordinary plan has not been maintained as courage and foresight of

FIG. 14.
Concurso de
Sindicatos -
F. Caberero.
FIG. 15.
Concurso de
Sindicatos -
R. Aburto



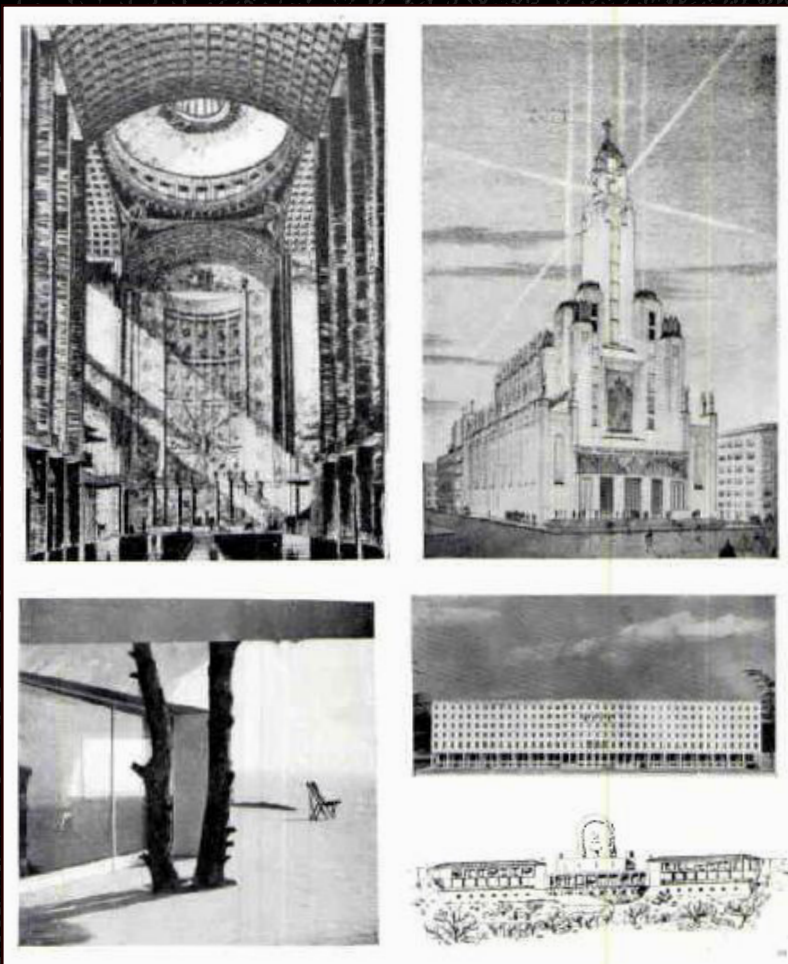


FIG. 9. Basilica de la Merced - F. Saenz de Oiza, L. Laorga.
FIG. 10. Chalet - J. Coderch, M. Valls.
FIG. 11. Basilica de la Merced - F. Saenz de Oiza, L. Laorga.
FIG. 12. Concurso de Sindicatos - J. Coderch.
FIG. 13. Premio nacional de Arquitectura. J. A. Corrales

the future ...Needless to say, the architectural aspects with which they tried to illustrate Bilbao's proposals were really scary. The key moments of this period, dominated by the "Madrid Team", would be the following:
Ley de Casas Baratas, 1939 (Cheap Housing Law).1941 Madrid Plan.
The Devastated Regional Organisms.A project by the Air Force Ministry,1943.
National Colonization Institute. 1943 Bilbao Plan.
National Housing Institute. MoncloaSquare and works on theArt Ministry [sic], 1949.

THE SCHOOL OF MADRID

In these ten years a seed has been formed in parallel, a preview of what during 1949 and 1950 would explode as the future Madrid School. La Sota finishes his studies in 1941; Fernández del Amo, Cabrero and Fisac, in 1942; Aburto in 1943. This would be the first wave. The second one, that of Oiza and Laorga, in 1946; Corrales and Molezún in 1948, and Julio Cano in 1949.
1949 is the year of the crisis. Within the monumental line Herrero Palacios and D'Ors are awarded the monument of the Argentine Republic. And Herrero himself, is awarded the Monumento a los Caídos (Monument to the Fallen) of Moncloa. López Otero projects the Triumph Arch of Avenida Complutense. Sáez de Oiza and Laorga had won the National Prize in 1947, and competition for the Basilica de la Merced in 1949 (in which Fisac and Fernández Shaw had also participated). Corrales won the National Prize in 1948 and competed without success in Los Caídos.
The projects by Oiza, Laorga, Corrales, Fisac, etc., although still much within the historicist premises, accentuated on the one hand the access of young people to the platform of competitions and, on the other, that of a mentality of a clearly heterodox-traditionalism. The final blow, the birth of the Madrid School, however, took place in the Concurso de Sindicatos (competition for the Trade Union building), in 1949, in which Cabrero and Aburto were awarded the first prize, and, what is rarer in our beloved Spain, the building. Because Sindicatos is the first really significant building built in Madrid according to some criteria in which, despite all the regrets, despite the monumentality, mussolinian resonances, etc., modern characterization prevails.
The Sindicatos building, by Aburto and Cabrero, closed, architecturally speaking, the dark decade of post-war monumentality, which from that moment on will only retreat. This fact, insufficiently highlighted, makes the names of these two creators, Rafael Aburto Renobales and Francisco Cabrero and Torres-Quevedo occupy a very important place in this second awakening of the modern Spanish tradition. Fact insufficiently highlighted (as the aforementioned Plan de Bilbao, by Bidagor, which would

Palacios y D'Ors vencen en el monumento de la República Argentina. Y el mismo Herrero, en el monumento a los Caídos de la Moncloa. López Otero proyecta el Arco Triunfal de la avenida Complutense. Sáez de Oiza y Laorga habían ganado el 47 su Premio Nacional, y el 49 el de la Basilica de la Merced (donde también participaría Fisac y Fernández Shaw). Corrales ganó el Premio Nacional del 48 y concursó sin fortuna en el de los Caídos. Los proyectos de Oiza, Laorga, Corrales, Fisac, etc., aunque todavía muy dentro de las premisas historicistas, acentúan por un lado el acceso de los jóvenes hacia la plataforma de concursos y, por otro, el de una mentalidad de un tradicionalismo claramente heterodoxo. El golpe definitivo, el acta de nacimiento de la Escuela de Madrid se producía sin embargo en el Concurso de Sindicatos (año 1949), donde Cabrero y Aburto obtienen el primer premio, y, lo que es más raro, en nuestra querida España, la construcción. Porque Sindicatos es el primer edificio, realmente importante, construido en Madrid de acuerdo con unos criterios en lo que, a pesar de todos los pesares, a pesar de las resonancias monumentalistas, mussolinianos, etc., prevalece la caracterización moderna. Sindicatos, de Aburto y Cabrero, cierran en el campo de la arquitectura, la década oscura del monumentalismo de posguerra, que desde ese momento no hará sino batirse en retirada. Este hecho, insuficientemente

destacado, hace que para nosotros los nombres de estos dos creadores, Rafael Aburto Renobales y Francisco Cabrero y Torres-Quevedo ocupen un importantísimo lugar en este segundo despertar de la tradición moderna española. Hecho insuficientemente destacado (como el mencionado Plan de Bilbao, de Bidagor, que ocuparía en el campo del urbanismo un lugar paralelo), señala cómo veíamos el acta de nacimiento de la Escuela de Madrid. En esta ocasión veremos también un momento emocionante, dentro del tema de esta charla, con la presentación al mismo concurso de un notable proyecto, el mejor sin duda con los de la joven pareja madrileña, de un arquitecto catalán, prácticamente desconocido en Madrid, como no sea por la publicación de un pequeño chalet en la R. N. A. del año anterior: José Antonio Coderch. Precisamente el 49 las dos Escuelas, Madrid y Barcelona, parten de unos supuestos muy similares. En Madrid se inicia la segunda etapa, la que denominaremos etapa racionalista de la Escuela de Madrid.

DÉCADA 49-58. RACIONALISMO

La etapa racionalista de la arquitectura madrileña, la que pudiéramos acotar entre el 49-50 y el 58, opera bajo un signo totalmente diferente del período anterior. El grupo de arquitectos formado en la década anterior, el de La Sota, Fernández del Amo, Cabrero, Aburto, Oiza, Laorga, Corrales, Molezún y Cano, proporcionan un primer avance de estructura, si no de grupo homogéneo de avanzada del pensar arquitectónico; en otras palabras, de Escuela de Madrid.

Tras el deshielo, anunciado en Sindicatos y cuyas más íntimas motivaciones podrían retratarse al final de la segunda guerra mundial (1945), el ingreso de España en la O.N.U (1955), la guerra fría, etc., comienza una etapa de liberación arquitectónica. Veamos diversas características:

1ª.- El monumentalismo se bate ya en franca retirada. El equipo de Madrid desaparece gradualmente del campo de atención y énfasis de la problemática cultural. Esto,

indudablemente, no quiere decir que su actuación real queda anulada. El énfasis pseudo-teórico de sus postulados pierde sin embargo, el alcance, la sugestividad, la agresividad, incluso el optimismo y la aceptación que había gozado en la época anterior. Y, en general, la mayoría de sus miembros intentan una penosa evolución lingüística hacia situaciones de un contacto superficial con la tradición moderna. Uno de los pocos que consiguen retomar lo que pudiéramos denominar las sendas de lo lícito, con un pulso similar al de los maestros de anteguerra, es Luis Gutiérrez Soto.

2ª.- Durante la gestión Laguna, al frente de la Comisaria de Urbanismo, se realiza el afortunado intento de compromiso entre las administración, el Equipo, con la naciente Escuela.

Es el momento en que Laguna, con increíble instinto, encargar la mayor parte de los nuevos poblados sociales a los más destacados jóvenes. Así Romany, Oiza, De La Sota actuarán en Fuencarral; Vázquez de Castro e Iñíguez de Onzoño en Caño Roto; Leoz y Hervás, en Orcasitas; Carvajal, Molezún, Paredes y Corrales, en Almendrales, etc. Es el momento también del Concurso de Viviendas Experimentales, de la problemática social de Puerta del Ángel, de Entrevías, de Batán... Y los mejores nombres quedarán vinculados a su resolución... Quisiera destacar esta realidad: en general el escaso contacto entre el Equipo y la Escuela, entre la administración y la conciencia naciente. Ahora bien: cuando este contacto se ha producido, los casos de Fernández del Amo en Colonización; de Julio Cano, los de Cabrero y Aburto en Sindicatos, los inmediatamente descritos de la gestión Laguna, los resultados han sido en general positivos... El carácter suburbial que con el tiempo han adquirido muchos de estos planteamientos no es imputable a la obra de los jóvenes, sino a un planteamiento previo, en el que realmente no había intervenido. Pero su gestión, en cualquier caso, hubiera debido servir de estímulo al Equipo, para intentar una más decidida incorporación de los arquitectos que en aquellos momentos se revelaban como más dotados. Esta incorporación, desgraciadamente, no se produjo y desde el 58 hasta nuestros días la escisión entre Equipo y Escuela no ha hecho sino acentuarse.

La década de los cincuenta se mueve en general bajo el signo de la revisión racionalista. Toda la experiencia de los años 30, europea y española, insensatamente olvidada en la década anterior, tiene ahora que ser revisada, recordada, replanteada... Los arquitectos despertaban de un sueño herrero y tenían que volver a repasar, casi de forma escolar la experiencia funcionalista. Sólo desde este prisma es comprensible el entusiasmo desplegado en aquellos momentos ante el Fuencarral A, o la experiencia de Entrevías. Ausentes en sí mismos de aportaciones innovadoras, su función era, sin embargo, totalmente necesaria, a fin de recordar todo el caudal metodológico, cultural y social de una tradición moderna, ignorada entre columnatas y ruralismo. Romany, Oiza y compañía intentan rescatar toda una nomenclatura lingüística, constructiva y moral, una lexicografía en donde módulo, planificación, vivienda mínima,

occupy a parallel place in the field of urban planning), shows how we saw the birth of the Madrid School. On this occasion we would also witness an exciting moment, within the theme of this talk, with the submission to the same competition of a remarkable project, the best one -together with those by the young couple from Madrid-, by a Catalan architect, practically unknown in Madrid, as not for the publication of a small villa in the RNA of the previous year: José Antonio Coderch. It is precisely in 1949 when the two Schools, Madrid and Barcelona, start from very similar assumptions. In Madrid the second stage begins, which we will call the rationalist stage of the Madrid School.

DECADE 1949-1958. RATIONALISM

The rationalist stage of Madrid's architecture, which could be limited between 1949-50 and 1958, operates under a totally different sign regarding the previous period. The group of architects formed in the previous decade, the one of La Sota, Fernández del Amo, Cabrero, Aburto, Oiza, Laorga, Corales, Molezún and Cano, provide a first advance of structure, if not an homogeneous group of advanced architectural thinking, in other words, of the Madrid School.

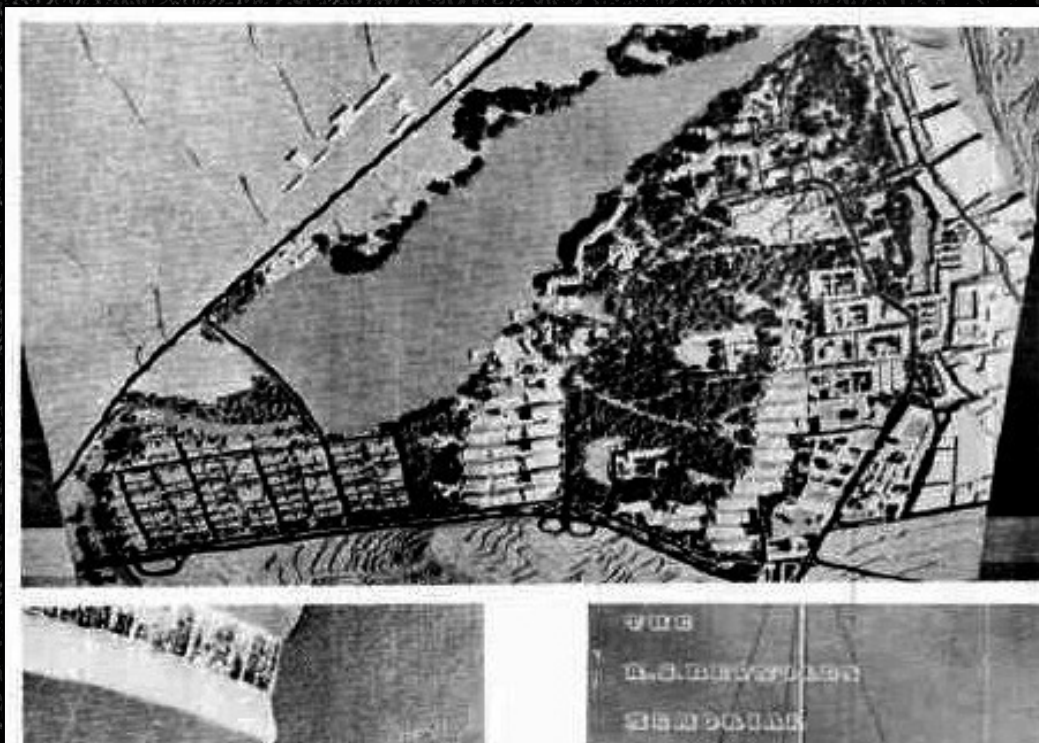
After the thaw, announced by the Sindicatos building and whose most intimate motivations could be retracted at the end of the Second World War (1945), the entry of Spain into the UN (1955), the cold war, etc., begins a stage of architectural liberation. Let's see the different characteristics:

1ª.-Monumentality is already in clear withdrawal. The Madrid team gradually disappears from the field of attention and emphasis of the cultural problem. This, undoubtedly, means that their actual performance is canceled. The pseudo-theoretical emphasis of its postulates, however, loses the reach, the suggestiveness, the aggressiveness, even the optimism and acceptance that it had enjoyed in the previous era. And, in general, most of its members try a painful linguistic evolution towards situations of a superficial contact with the modern tradition. One of the few who manage to return to what we could call the paths of the lawful, with a pulse similar to that of the ante-war masters, is Luis Gutiérrez Soto.

2ª.- During the Laguna administration, in charge of the Town Planning Department, a fortunate attempt of commitment between the administration, the Team, and the nascent School is made.

It is the moment in which Laguna, with incredible instinct, entrusts most of the new social settlements to the most outstanding young people. So Romany, Oiza, De La Sota will act in Fuencarral; Vázquez de Castro and Iñíguez de Onzoño in Caño Roto; Leoz and Hervás, in Orcasitas; Carvajal, Molezún, Paredes y Corrales, in Almendrales, etc. It is also the moment of the Experimental Housing Competition, of the social problems of Puerta del Ángel, of Entrevías, of Batán... And the best names will be linked to its resolution... I would like to highlight this reality: in general, there's a

FIG. 16.
Proyecto de
Polígono en
Guadalajara - F.
Higueras



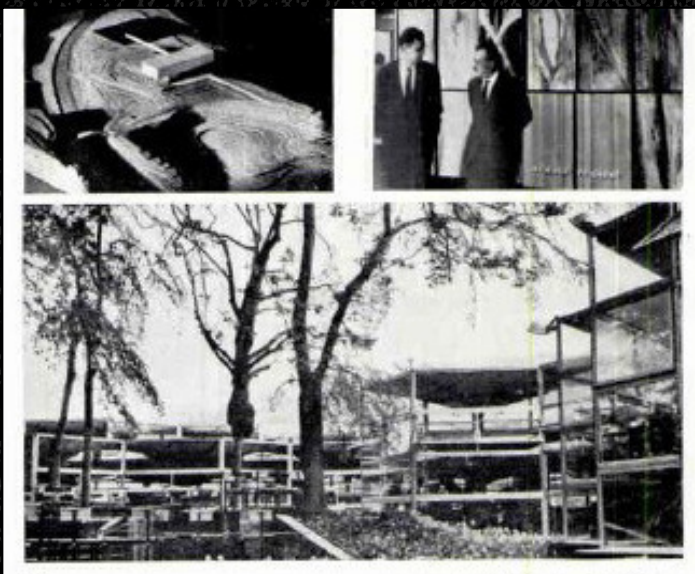


FIG. 17. Proyecto de Monumento en Montevideo - M. Puig, J. de Oteiza.
FIG. 18. Pabellón Nueva York - J. Carvajal.
FIG. 19. Expo Bruselas. R. Vázquez Molezún, J.A. Corrales

scarce contact between the Team and the School, between the administration and the nascent conscience. Now, when this contact has occurred, the cases of Fernández del Amo in Colonización; of Julio Cano, those of Cabrero and Aburto in Sindicatos, those immediately described in the Laguna administration, the results have been generally positive... The suburban character that, over time, many of these approaches have acquired is not attributable to the work of young people, but to a previous approach, in which he had not really intervened. But his management, in any case, should have served as a stimulus to the Team, to try a more determined incorporation of the architects that at that time were revealed as more gifted. This incorporation, unfortunately, did not occur and from 1958 to the present day the split between the Team and the School has only been accentuated.

The decade of the fifties moves in general under the sign of the rationalist revision. All the experience of the 30's, European and Spanish, foolishly forgotten in the previous decade, now has to be reviewed, remembered, reconsidered ... The architects woke up from a Herrerian dream and had to revisit, almost in a schoolish way, the functionalist experience. Only from this perspective is the enthusiasm displayed in those moments before the Fuencarral A, or the experience of Entrevias understandable. Absent of innovative contributions in themselves, their function was, nevertheless, totally necessary, in order to remember all the methodological, cultural and social wealth of a modern tradition, ignored between colonnades and rural landscape. Romany, Oiza and company try to rescue a whole linguistic, constructive and moral nomenclature, a lexicography in which module, planning, minimum housing, technology, green spaces, light, sun, etc., have a sense according to the present moment, and they have to do it in a hurry, because time works against them, because Spain has lost fifteen years of experimental inquiry, between the war and the Herrerian somnambulism ... The outlook in the world is changing and Spain still has to review the experience of Cud in 1930 ...

The names: García de Paredes, Romany and Barbero will finish their studies in 1950; Carvajal in 1953; Iníiguez, Vázquez de Castro and Leoz in 1955; Roberto Puig in 1956; Fernández Alba, Duran, Ruiz de la Prada and Fernando Ramó, in 1957; García Lanza and Carlos Flores y Soldevilla in 1958...

From the sign of social housing, the second stage will end with the masterpiece of this period, the "absorption village" by Caño Roto, where Vázquez de Castro and Jose Luis Iníiguez would point out the ultimate anguishing rationalistic rescue.

Parallel to this development, a series of International Awards begins for Spain, which, together with the corroboration of the viability of the new conscience, will serve to tragically put in evidence the monumentalist criteria. The first prize was awarded to the Catalan School at the Milan Triennial, with José Antonio Coderch. Also there, Oteiza would get the Sculpture award.

Three years later Molezún would obtain, in the same circumstances, the same award. The sculpture one would also remain in the Basque Country, this time in charge of a young unknown sculptor, Eduardo Chillida.

Carvajal and Paredes with their 1957 Triennial award.

tecnología, espacios verdes, luz, sol, etc., tengan un sentido acorde con el momento presente y tienen que hacerlo de prisa, porque el tiempo trabaja contra ellos, porque España ha perdido quince años de indagación experimental, entre la guerra y el sonambulismo herreriano... El panorama en el mundo está cambiando y España todavía tiene que repasar la experiencia de Cud en 1930...

Los nombres: García de Paredes, Romany y Barbero terminarán en 1950; Carvajal, el 53; Iníiguez, Vázquez de Castro y Leoz, el 55; Roberto Puig, el 56; Fernández Alba, Durán, Ruiz de la Prada y Fernando Ramó, el 57; García Lanza y Carlos Flores y Soldevilla, el 58... Desde el signo de la vivienda social, la segunda

etapa terminará con la obra maestra de este período, el poblado de absorción de Caño Roto, en donde Vázquez de Castro y Jose Luis Iníiguez señalarían el no va más de este angustioso rescate racionalista.

Paralelamente a este desarrollo, comienza para España una serie de Premios Internacionales que, junto a la corroboración de la viabilidad de la nueva conciencia, servirán para ir trágicamente poniendo en evidencia los criterios monumentalistas. El primer premio pertenecerá a la Escuela Catalana en la Trienal de Milán, con José Antonio Coderch. Allí mismo Oteiza conseguirá el premio de Escultura.

Tres años después Molezún obtendrá, en iguales circunstancias idéntico galardón. La escultura también se quedará en el País Vasco, esta vez a cargo de un joven escultor desconocido, Eduardo Chillida.

Carvajal y Paredes, con su premio de la Trienal del 57. Fisac, en Viena, con el Convento de Valladolid (1954). Barbero, el 57, premio Reynolds...

La escuela vasca continúa limitada al arte.

El 57, Oteiza ganará el Gran Premio en la Bienal de Sao Paulo.

El equipo de Madrid paralelamente desarrollará durante esta década dos obras importantes:

a- El plan de ordenación de Barcelona (de Bidagor y Soterías).

b- La ley del régimen del sueño y ordenación urbana en 1956.

Manuel Ribas, en su trabajo "La planificación urbanística en España", se refiere a estas realizaciones de una forma claramente negativa. En relación con la política urbanística de posguerra, tanto en lo que se refiere a Regiones Desvastadas, a Colonización, como a los Planes de Ordenación, nos habla de tendencia romántica y organista, aplicación a ultranza del Zoning, idealismo en la proposición de infraestructuras, propuestas para un largo plazo de cincuenta años, aparición del concepto de prolis metrópolis.

En el 57 se crea el Ministerio de la Vivienda. Con la Ley del Suelo se altera la estructura administrativa. Se crean Comisiones Provinciales de Urbanismo, cuya labor, más que planificadora y positiva, será la de censurar lo que considere iniciativas equivocadas tanto municipales como privadas. Según Ribas comienza el largo descrédito del urbanismo oficial, calificado de urbanismo negativo, limitando el positivo a la iniciativa privada y la importante acción estatal.

En su opinión, los planes parciales se convertirán en una especie de especulación dentro de la ley, un medio de acelerar la plusvalía de los terrenos, un arma económica que intenta conseguirse por todos los medios.

Y realmente es difícil emitir un juicio sobre las repercusiones de la Ley del Suelo desde el momento que al faltar el reglamento de la mencionada ley, es decir, la estructuración de detalle que sirviera para concretar su contenido, sus repercusiones posibles se desconocen. Ley avanzada en muchísimos aspectos, el despliegue de sus posibilidades a escala real de aplicación continúa siendo una incógnita.

Hasta aquí la década racionalista. Resumiendo, la Escuela de Madrid:

- a- Acomete la revisión racionalista.
- b- Se realiza una experiencia de vinculación entre ella y la administración que dentro de los límites de sus posibilidades no puede ser más fecunda.
- c- El énfasis queda centrado en las programáticas sociales.
- d- Los planteamientos actúan en general en una visión bipolar de encuentro de entidades arquitectónicas dentro de un contexto microurbano.
- e- La revisión queda respaldada por una resonancia internacional bastante importante.

En otras palabras, emerge un sentimiento de autoconfirmación, de seguridad interior; Madrid abandona la ensimismada posición de faquir autocontemplativo del Imperio de los Austrias y comienza su comunicación con Europa y América. Queda restablecido el cordón umbilical con el presente, con el exterior. Y esta comunicación intenta apresurada, dramáticamente, quemar etapas caminando con una cierta sensación de ilusionado vértigo "a la busca del tiempo perdido": Simultáneamente la administración verá los siguientes acontecimientos.

- a- 1953: Plan de Ordenación de Barcelona.
- b- 1956: Ley del Suelo.
- c- 1957: Creación del Ministerio de la Vivienda.

LA CRISIS

1958 es, desde un punto de vista cultural y lingüístico, el año crítico. Corrales y Molezún presentan en Bruselas el Pabellón de España. El éxito, desde un punto de vista profesional, es apoteósico. España obtiene, desde Antonio Gaudí, el mayor galardón a escala internacional. A nivel de cultura desaparece el carácter de subdesarrollo arquitectónico en que forzosamente estábamos sumidos. Es el momento de la mayoría de edad de la Escuela de Madrid. Es el momento en que una obra adquiere, la primera vez desde la guerra, un carácter simbólico, auténtico y positivamente simbólico del momento, dentro de cualquier nivel crítico que podamos plantear. Los profesionales, la pedagogía de la escuela de arquitectura acusará el impacto de esta obra. Caño Roto cerraba el capítulo racionalista de la Obra Sindical. Bruselas cierra y abre simultáneamente el viejo y el nuevo período, lo que pudiéramos llamar la década orgánica.

DÉCADA ORGÁNICA (1958-1968)

Fisac, in Vienna, with the Convent of Valladolid (1954).

Barberá, with the 1957 Reynolds award... The Basque school continues sticking to art.

In 1957, Oteiza would also win the Grand Prize at the Sao Paulo Biennial.

The Madrid team would develop two important works during this decade:

a- The Barcelona Urban Development Plan (by Bidagor and Soteras).

b- The law of the regime of sleep and urban planning in 1956.

Manuel Ribas, in his work "Urban planning in Spain", refers to these achievements in a clearly negative tone. In relation to the post-war urban policy, both in terms of devastated regions, colonization, and planning plans, he talks about romantic and organicist tendencies, the application of Zoning at all costs, idealism in proposing infrastructures, proposals for a long term of fifty years, appearance of the concept of prolific metropolis.

In 1957 the Ministry of Housing is created. With the Land Act, the administrative structure is altered. Provincial Planning Commissions are created, whose work, more than planning and positive, would be to censor what it considers wrong initiatives, both municipal and private. According to Ribas the long discredit of the official urbanism began then, qualified as negative urbanism, limiting the positive to the private initiative and the important state action.

In his opinion, the partial plans would become a kind of speculation within the law, a way of accelerating the surplus value of land, an economic weapon that attempts to achieve by all means.

And it is really difficult to judge the repercussions of the Land Act from the moment when the lack of regulation of the aforementioned law, that is, the structuring of detail that would serve to specify its content, their possible repercussions are unknown. A law ahead of his time in many aspects, the deployment of its possibilities at a real scale of application continues to be unknown.

The rationalist decade ends up here. In short, the Madrid School:

a- Carries out the rationalist revision.

b- An experience of connection between itself and the administration is made, which within the limits of its possibilities, cannot be more fruitful.

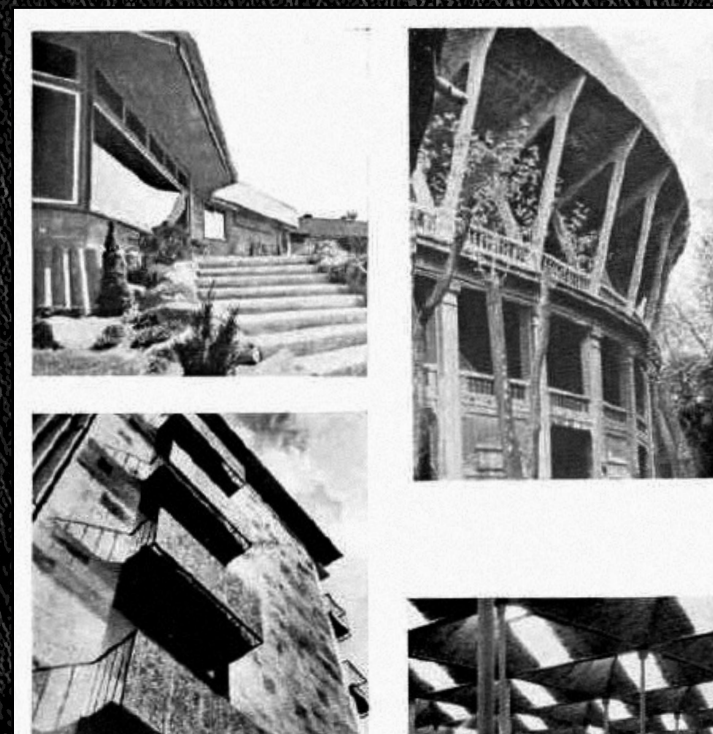
c- The emphasis is focused on social programs.

d- The approaches act in general in a bipolar vision of creation of architectural entities within a micro-urban context.

e- The review is supported by a fairly important international resonance.

In other words, a feeling of self-confirmation, of inner security, emerges. Madrid abandons the self-contemplative fakir position of the Habsburg Empire and begins

FIG. 23. Chalet - J.M. Cano Lasso
FIG. 24. Plaza de Toros - R. Moneo
FIG. 25. Casa Vecindad - A.



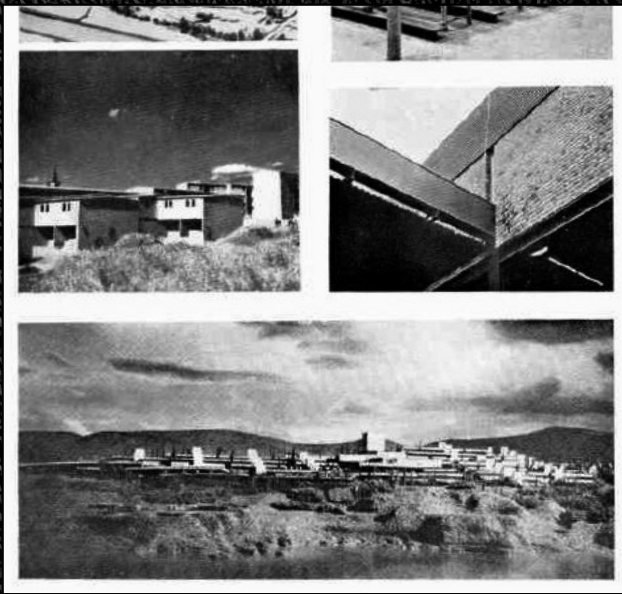


FIG. 20. Poblado de Fuencarral - J.L. Romani, F. Saenz Oiza.

FIG. 21. Fábrica - J.M. Ruiz de la Prada

FIG. 22. Conjunto residencial almuñecar - F. Higuera, A. Miró

its communication with Europe and America. The umbilical cord is restored with the present, with the outside. And this communication tries hurriedly, dramatically, to burn stages walking with a certain sensation of excited vertigo "in search of the lost time": Simultaneously, the administration would contemplate the following events.

a- 1953: Barcelona Urban Development Plan.

b- 1956: Land Act.

c- 1957: Creation of the Ministry of Housing.

THE CRISIS

1958 is, from a cultural and linguistic point of view, the critical year. Corrales and Molezún present the Spanish Pavilion in Brussels. The success, from a professional point of view, is amazing. Spain obtains the highest award at an international scale from Antonio Gaudí. At a cultural level, the character of architectural underdevelopment in which we were necessarily submerged disappears. It is the moment of coming of age of the Madrid School. It is the moment in which a work acquires, for the first time since the war, a symbolic, authentic and positively taken character of the moment, within any critical level that can be put on the table. The professionals, the pedagogy of the architecture school will betray the impact of this work. Caño Roto closed the rationalist chapter of the Sindical building. Brussels closes and opens simultaneously the old and the new period, what we could call the organic decade.

ORGANIC DECADE (1958-1968)

The third stage of the Madrid School would be characterized by a series of components:

a- The coming of age previously eluded as a result of the Brussels Pavilion. Maturity means, in general, increased security.

b- The clear division between the Team and the School. Even the same architects who had conducted their operations brilliantly in this field abandon this type of action. The Team and the School will go separate ways. Perhaps with a certain sense of mutual hostility.

c- From a linguistic and cultural point of view, it is now the turn for a phase of organic revisionism.

d- The Stabilization Plan and the arrival of tourism.

From a professional point of view, two situations prevail:

1.- Fernández Alba, graduated in 1957, is the first to adopt the parameters of an organic methodology in a coherent way.

2.- The brilliant emergence of the promotion of 59', which around Fernando Higuera, its most brilliant personality, brings together names such as Oriol, Capote, Inza, Mangada and Antonio Miró.

After the Brussels lightning, these architects, especially Alba and Higuera, sow bewilderment and panic in a series of brilliant competitions in which the rationalist premises that had served as support for the previous decade are called into question.

We are talking about competitions, first of all, because a characterization of this third wave will be precisely the notable

La tercera etapa de la Escuela de Madrid quedará caracterizada por una serie de componentes:

a- La mayoría de edad antes eludida como fruto de la obra de Bruselas. Madurez quiere decir, en general, seguridad acrecentada

b- La escisión ya clara entre el Equipo y la Escuela. Incluso los mismos arquitectos que habían hecho sus armas brillantemente en este campo abandonan este tipo de actuaciones. El Equipo y la Escuela marcharán ya cada uno por su lado. Quizá con una cierta sensación de mutua hostilidad.

c- Desde un punto de vista lingüístico y cultural corresponde ahora una fase de revisionismo orgánico.

d- Plan de Estabilización y la llegada del turismo. Desde un punto de vista profesional, dos situaciones predominantes.

e- Fernández Alba, graduado en 1957, es el primero en adoptar de una forma coherente los parámetros de una metodología orgánica.

f- La brillante eclosión de la promoción del 59, que en torno a Fernando Higuera, su más fulgurante personalidad, agrupa a nombres como Oriol, Capote, Inza, Mangada y Antonio Miró.

Después del relámpago de Bruselas estos arquitectos, especialmente Alba e Higuera, siembran el desconcierto y el pánico en una serie de concursos brillantísimos en los que quedan puestas en tela de juicio, denunciadas, las premisas racionalistas que había servido de apoyatura a toda la década anterior.

Hablamos de concursos, en primer lugar, porque una caracterización de esta tercera oleada será precisamente la disminución notable de su nivel de operatividad. Así, encerrados, ante una ausencia de encargos desprovistos en general de la plataforma operativa de tipo social con que había contado, quizá como artículo "in extremis" la generación anterior, se ven forzados a canalizar su actividad dentro del campo concursístico. El 60 termina Chinarro y Candeira; el 61, Moneo y yo mismo; el 62, Hernández Gil y Pérez Piñero, y el 63 Incenga y Longoria.

La explosión orgánica a través casi con exclusividad de pequeñas obras y de propuestas de Concursos, (Algunos nombres, sin embargo, como Mangada, Candeira y Ferrán permanecerán afincados dentro del neorracionalismo inglés...) traerá aparejada una consecuencia curiosa: la atracción hacia ese campo de muchas de las figuras más marcadas de la época anterior. Así, Vázquez de Castro replanteará en clave orgánica en su obra Costa Rica muchos de los invariantes que en Caño Roto habían sido compendiados dentro del esquema funcional. Lo mismo podríamos señalar en Iñiguez, en Oiza, Carvajal...

Así, en nueve o diez años, se realiza en España la segunda revisión. Desgraciadamente, la sombra de este período será su falta de operatividad real. Pocas, poquísimas, de las propuestas planteadas han podido llevarse a la realidad. En este sentido cabrá el referirnos a la contradicción existente entre una revisión acelerada y magistral que desgraciadamente no ha trascendido prácticamente a la calle. El capítulo orgánico, tan magistralmente suscrito en Madrid en las ideas de Fernando Higuera, de Fernández Alba, de Francisco de Inza, es una aventura encarpeta, mutilada, estéril, sin desvelar...

Urbanísticamente, y dentro de la misma caracterización,

surgirán los nombres de Soldevilla, García Lenza y Rodríguez Gómez, afortunados vencedores de los Concursos de Alcázar de San Juan y de Bilbao, magníficos ambos, como núcleo microubanístico del plan del 43, la hermana propuesta de Corrales y Molezún para la Alameda de Málaga, la de Capote para igual localización y lo que en mi entender constituye la cumbre del pensamiento urbanístico, no sólo de este período, sino voy a atreverme a decirlo, del moderno urbanismo español: las propuestas para Málaga y en especial la de Guadalajara, de Fernando Higueras, el más dotado quizá de la arquitectura de la posguerra. Ribas se refería al carácter orgánico de los planos de Bidagor. En mi opinión es en Fernando Higueras donde el urbanismo adquiere auténtico carácter orgánico. Desgraciadamente, y como es habitual, ninguno de los dos ha merecido los honores de la ejecución.

Las mejores intuiciones se han quedado así en el umbral, mutiladas, estériles... Perdonad si advierten en mí un aumento de la pasión, pero hablo ahora como miembro de esta dramática, tercera oleada, que en general ha tenido que limitar sus anhelos a satisfacciones vicariables. Las mejores intuiciones de Alba están en los armarios. Las mejores de Higueras lo mismo, las mejores de Inza, de Moneo, de Roberto Puig... ¿por qué seguir?... Sería expresivo comparar el volumen de obras desplegado en la década de los 50 por la Escuela de Madrid con el de sus sucesores en la siguiente. No tengo datos, no puedo tenerlos, pero siempre es doloroso el testimonio de una labor que no se hizo, de un capítulo, tremendo capítulo, que ha quedado más o menos en blanco. Antes lo decíamos en este tercer tiempo: entre Equipo y Escuela apenas hay relación. Algunos concursos, quizá, el intento de industrialización de viviendas en las U.V.A.S., tan ilustrativas de las diferentes actitudes profesionales: v.g., el sombrío, férreo control intentado por el equipo de Fernando Ramón y Manolo Reina frente a la maestría empírica del de Espinosa e Higueras. Y poco, muy poco más. Costa Rica, otro ejemplo más, una de las mejores propuestas sociales en el mismo ámbito internacional, continúa sin construirse.

La administración en esta década acomete al Concurso de Planeamiento para el Valle de Asúa, en Bilbao, y que antes mencionábamos como ganado por Soldevilla y García Lanza. Y en 1962 presenta el plan para el área metropolitana como revisión del plan del 41. Sobre el plan de Madrid podríamos señalar -apenas tenemos tiempo- tres detalles:

a- El carácter extraordinario de toda la labor previa de formación urbanística. Desde el punto de vista metodológico, como información, como aportación de datos, resulta realmente extraordinario.

b- La ampliación de los horizontes del planeamiento hacia la mira más vasta de la ciudad-territorio, dentro de una concepción regional que acertadamente desborda los límites concretos de una realidad urbana que no puede contemplarse aislada de su contexto, de su entorno comercial, territorial, regional.

c- Dolorosamente, y dentro del plano real de Madrid, ni la exhaustiva aportación informativa, ni la amplitud de la visión territorial, se traduce en un amplio ademán planificador. Continúa siendo una solución correcta, demasiado realista, demasiado afecta a intentar encauzar exclusiva y delicadamente la situación existente. La desproporción entre los dos primeros apartados aludidos y las concreciones son realmente extraordinarios.

La década 58-68, la década orgánica de la Escuela de

decrease in its level of operability. Thus, locked in the absence of orders generally devoid of the operational platform of social type that, perhaps "in extremis", the previous generation had counted on, they are forced to channel their activity within the field of competitions. Chinarro and Candeira finish in 1960; Moneo and myself in 1961; Hernández Gil and Pérez Piñeiro in 1962; and Incenga and Longoria in 1963.

There's an organic explosion through -almost exclusively- small works and proposals for competitions. (Some names, however, such as Mangada, Candeira and Ferrán will remain rooted in English neo-nationalism ...). It will bring with it a curious consequence: the attraction to this field of many of the most marked figures of the previous era. Thus, Vázquez de Castro will rethink, from an organic perspective, in his work Costa Rica, many of the invariants that in Caño Roto had been summarized within the functional scheme. The same could be pointed out in Iñiguez, in Oiza, Carvajal ...

Thus, in nine or ten years, the second revision is carried out in Spain. Unfortunately, the shadow of this period would be its lack of real operability. Indeed very few of the slated proposals have been able to be carried to reality. In this sense it would be appropriate to refer to the contradiction between an accelerated and masterful revision that unfortunately has not transcended practically to the streets. The organic chapter, so masterfully signed in Madrid by the ideas of Fernando Higueras, Fernández Alba, Francisco de Inza, is a canceled, mutilated, sterile and unveiled adventure.

Urbanistically, and within the same characterization, the names of Soldevilla, García Lenza and Rodríguez Gómez would emerge, fortunate winners of the competitions of Alcázar de San Juan and Bilbao, magnificent both, as the micro-planning nucleus of the 1943 plan, the parallel proposal by Corrales and Molezún for the Alameda de Málaga, the one by Capote for the same location and, what in my opinion is the summit of urban planning, not only of this period, but I will dare stating, of the modern Spanish urbanism: the proposals for Málaga and especially the one for Guadalajara by Fernando Higueras, perhaps the most gifted among the post-war architects. Ribas was referring to the organic nature of Bidagor's plans. In my opinion it is in Fernando Higueras where urbanism acquires an authentic organic character. Unfortunately, and as usual, neither of them has merited the honor of implementing their projects.

The best intuitions have remained thus in the shadows, mutilated, sterile... Sorry if you notice an increasing passion in me, but I speak now as a member of this dramatic, third wave, which in general has had to limit their longings to vicarious satisfactions. Alba's best intuitions are kept in cupboards. The best of Higueras alike, the best of Inza, of Moneo, of Roberto Puig... and the list goes on... It would be really significant to compare the volume of works displayed in the 50's by Madrid School to the ones by their successors in the next decade. I do not have the data, I cannot have them, but the testimony of a work that was not done, of a chapter, a tremendous chapter, that has remained more or less blank is always painful. We have mentioned it before: between Team and School there is hardly any relationship. Some competitions, perhaps, the attempt of housing industrialization in the UVAS, a perfect example of the different professional attitudes: the somber, tight control tried by the team of Fernando Ramón and Manolo Reina against the empirical expertise of Espinosa and Higueras. And little, very little else. Costa Rica, another example, one of the best social proposals in the same international arena, hasn't been built still.

The administration in this decade rushes to the Competition for the Planning of Valle de Asúa, in Bilbao, which was, as we've mentioned before, awarded to Soldevilla and García Lanza.

And in 1962 it presented the plan for the metropolitan area as a revision of the 1941 Plan. About the Madrid Plan we could point out -we have hardly any time- three details:

a- The extraordinary nature of all previous urban training work. From the methodological point of view, as information, as a contribution of data, it is really extraordinary.

b- The expansion of planning horizons towards a broader view of the city-territory, within a regional conception that rightly exceeds the specific limits of an urban reality that cannot be considered isolated from its context, its commercial,

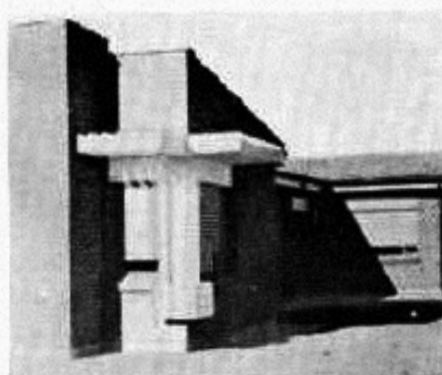
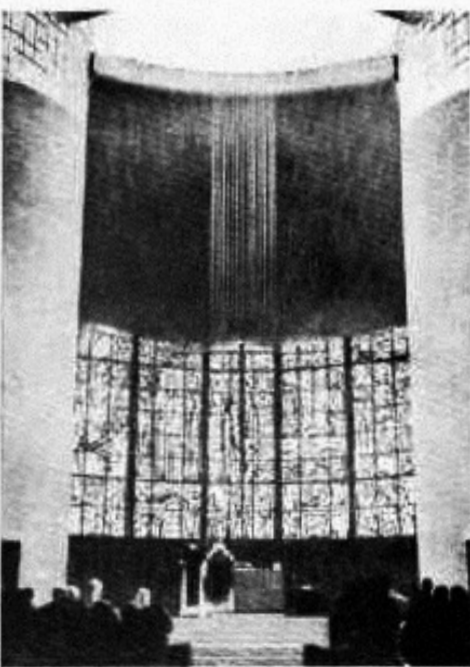


FIG. 26.
Ordenación de
Bilbao - J.
García Lanza,
V. Rodríguez,
A. Soldevilla
FIG. 27.
Iglesia
Alcobendas -
M. Fisac
FIG. 28
Chalet - M.
Oriol

territorial and regional environment.

c- Painfully, and within the real plan of Madrid, neither the exhaustive informative contribution, nor the breadth of the territorial vision, is translated into a broad planning intention. It continues to be a correct solution, too realistic, too prone to try to exclusively and delicately channel the existing situation. The disproportion between the first two sections and the concretions are really extraordinary.

The 1958-1968 decade, the organic decade of the Madrid School, seems to end with a spectacular chapter: the Torres Blancas building, which before its completion found, in the international critics, an extraordinary echo - an extraordinary and extraordinarily debatable work that seems to close, as a "grand finale", the anemic constructive chapter of the Madrilenian third wave.

With this, the historiographical journey of our postwar period is closed.

MADRID SCHOOL. CHARACTERISTICS

Let's now briefly try to analyze some of the components of this twenty-nine-year-old movement.

So far, we've made an attempt to approximate the evolution of the Madrid group, which we have tried to locate within a framework where the specific polarization of architecture acquires its specific significance in three major groups:

a- Madrid School. -Especially mindful of a purpose of aligning professional execution with authentic cultural levels, in a desperate attempt at communication, at connection with the evolution of modern tradition thought.

b- Madrid Team. - That is, the professional branch in connection with the administrative planner and legislator platform.

c-Commercial sector. - Professional prag-

Madrid, parece cerrarse con un capítulo espectacular: la obra de Torres Blancas, que antes de su finalización tan extraordinario eco ha encontrado en la crítica internacional. Obra extraordinaria y extraordinariamente discutible también, parece cerrar, a manera de "grand finale", el anémico capítulo constructivo de la tercera oleada madrileña. Con esto queda cerrado el recorrido historiográfico de nuestra posguerra.

ESCUELA DE MADRID. CARACTERÍSTICAS

Vamos ahora a intentar brevemente analizar algunas de las componentes de este movimiento de veintinueve años de duración. Hasta aquí, un intento de aproximación de la evolución del grupo de Madrid, que hemos intentado localizar dentro de un marco referencia, en donde adquiera su significación específica la diversa polarización de la arquitectura en tres grandes grupos:

a- Escuela de Madrid. -Atenta especialmente a un propósito de acordar la ejecutoria profesional con los niveles auténticamente culturales, en un desesperado intento de comunicación, de conexión con la evolución del

pensamiento de la tradición moderna.

b- Equipo de Madrid. -Es decir, la rama profesional en conexión con la plataforma administrativa, planificadora y legisladora.

c-Sector comercial. -Rama profesional pragmática, desinteresada en general, tanto de los niveles culturales como de los administrativos y planificadores. A él no vamos a referirnos. Baste señalar, sin embargo, su orientación en dos ramas predominantes.

d- La orientación a los "grandes oficios de arquitectura", la cristalización capitalista, tecnológica, anónima de un límpido concepto constructivo tipificado, modular, racionalista, puesto inmediatamente al servicio de las grandes empresas.

e- La rama de la arquitectura en exclusiva comunicación con la finalidad comercial. El comerciante-arquitecto.

La historia de estos treinta años de Escuela de Madrid es la de una auténtica carrera contra el tiempo, un intento desesperado de ponerse al día, de ponerse en pie, de adquirir una estatura existencial, cultural, técnica, que le permitiera comunicarse con el vasto panorama europeo, el recuperar el tiempo totalmente perdido en los años 40, y como es habitual en estos casos, es una historia que sistemáticamente llega tarde casi siempre. Este hecho es especialmente doloroso, cuando se piensa

que la reacción monumentalista de los años 40 tenía una alternativa culturalmente válida que hubiera permitido continuar sin ruptura todo el discurso anterior. Alguna vez me he referido a esto. La alternativa hubiera sido una vertiente auténticamente expresionista. El expresionismo siempre queda ligado al desenlace de los traumas bélicos. Así, en la Alemania del 17, en los aspectos más elocuentes del constructivismo ruso, en la Escuela de Amsterdam, en el mismo Frank Lloyd Wright de los jardines de Chicago. Porque, como he señalado en alguna ocasión, interesa vislumbrar cómo en el fondo del monumentalismo español latía una fibra de expresionismo.

Pero la traducción constructiva y cultural de esta exigencia psicológica fuera realmente catastrófica. Fue el más tonto expresionismo de la época moderna. Voy a lanzar una hipótesis. Si Aizpurúa hubiera podido ocupar la Dirección General de Arquitectura en lugar de Pedro Muguruza. Cabe entonces pensar en una orientación oficial por las sendas de una derivación expresionista de las premisas racionalistas que él supo manejar como nadie en España. Y ese expresionismo contaba con significativo ejemplos de la preguerra: el Faro de Colón de Moya, el de Fernández Shaw, el de Gutiérrez Soto en el cine Barceló; el de Feduchi, en el Capitol. Pero todo se hizo al revés. Aizpurúa muere en la guerra y con él la esperanza de una tradición moderna amparada desde la administración.

Luego con el tiempo perdido, con ese desconcierto entre el público, todo ha sido un constante marchar con retraso. Con retraso en la cultura arquitectónica. Y con retraso aún más increíble en la cultura ciudadana. Fernández Alba suele referirse al desinterés ante el hecho arquitectónico, a la falta de comunicación, de cooperación política y social entre la más avanzada cultura con las fuerzas de la comunidad. Pero, ¿cómo no va a ser así, cuando esta nueva ciudadanía ha carecido de orientación, de criterio, ha visto sucederse las más contradictorias proposiciones, los más contradictorios alientos, las más enloquecidas aleluyas? En la República, el Gatepac. En la década de los 40, Herrera; en los 50, primero el silencio y luego unas recompensas internacionales que no entendían y que según su leal saber y entender eran espantosas... En los 60, la apoteosis, ya les es igual todo. No entienden nada...

Los mismos ciudadanos arrojan la esponja. Saben que no participan realmente en nada. Saben que las decisiones son resultado de minorías, no entienden lo que están pensando. Oyen que se habla bien de Torres Blancas, pero ve a su lado un Colegio de ladrillo con un ridículo frontón clásico... Torres Blancas ha nacido inopinadamente prácticamente solitaria, como un platillo volante, en medio de una serie de propuestas que no se han construido y que hubieran contribuido a explicarla y entenderla dentro de un contexto cultural, del que con algunas de las obras brutalistas de Miguel Fisac es el testimonio solitario y prácticamente indescifrable para la masa.

Pavlov realizaba curiosas experiencias con perros. Les enseñaba un círculo rojo y les daba de comer. Les enseñaba una elipse y les daba una paliza. Repitiendo esta experiencia durante meses consiguió que el perro, al ver el círculo, lo asociara con la inmediata comida, se pusiera muy contento, segregara jugos gástricos, etc. Con la elipse lo contrario, el perro se asustaba, sabía lo que le venía encima.

Al final de este período le enseña una elipse de muy poca excentricidad. Una entidad vacilante entre el círculo y la elipse de los meses de adiestramiento. El

matic career, disinterested in general, both about the cultural and administrative levels. We are not going to refer to it. Suffice it to be noted, however, its orientation in two predominant branches.

a- The orientation towards the "great offices of architecture", the capitalist, technological, anonymous crystallization of a clear constructive concept typified, modular, rationalist, put immediately at the service of the big companies.

b- The branch of architecture in exclusive communication with the commercial purpose. The merchant-architect.

The history of these thirty years of Madrid School is that of an authentic race against time, a desperate attempt to catch up, to stand up, to acquire an existential, cultural, and technical stature that would allow it to communicate with the vast European panorama, recovering the time completely lost in the 40's, and as it often happens in these cases, is a story that systematically arrives almost always late. This fact is especially painful when one thinks that the monumentalist reaction of the 1940's had a culturally valid alternative that would have allowed the previous discourse to continue without rupture. Have I ever referred to this? The alternative would have been a truly expressionist side. Expressionism is always linked to the outcome of war traumas. Thus, in the Germany of the 17th century, in the most eloquent aspects of Russian Constructivism, in the School of Amsterdam, in the same Frank Lloyd Wright of the gardens of Chicago. Because, as I have pointed out on some occasion, it is interesting to notice how at the bottom of the Spanish monumentality a thin thread of expressionism was beating.

But the constructive and cultural translation of this psychological demand was truly catastrophic. It was the most idiotic expressionism of the modern era. I'm going to launch a hypothesis. In case Aizpurúa could have occupied the Directorate General of Architecture instead of Pedro Muguruza, it is then necessary to think of an official orientation along the paths of an expressionist derivation of the rationalist premises that he knew how to handle like nobody else in Spain. And that expressionism had significant examples of the pre-war: the project for the Columbus Lighthouse by Moya, the one by Fernández Shaw, Gutiérrez Soto's project for the Barceló cinema; Feduchi's one for the Capitol theatre. But everything was done upside down. Aizpurúa dies in the war, and with him, the hope of a modern tradition protected by the administration.

Then, because of the lost time, of that bewilderment among the public, everything has been marching with delay. With delay in the architectural culture. And with even more incredible delay in the civic culture. Fernández Alba usually refers to the lack of interest in the architectural fact, the lack of communication, political and social cooperation between the most advanced culture and the forces of the community. But, how is it not going to be this way, when this new citizenry has lacked direction of criteria and has seen the most contradictory propositions, the most contradictory breaths, the most insane alleluia? In the Republic, the Gatepac. In the decade of the 40's, Herrera; in the 50's, first the silence and then some international rewards that they did not understand and that, according to their loyal knowledge and understanding were frightful ... In the 60's, the apoteosis, everything is the same. They do not understand anything ... The same citizens dump the bucket. They know that they do not really participate in anything. They know that decisions are the result of minorities, they do not understand what they are thinking. They hear good things about Torres Blancas, but besides it, there is a brick school with a ridiculous classical pediment ... Torres Blancas was unexpectedly born practically alone, like a flying saucer, in the midst of a series of proposals that have not been built and that would have contributed to explain and understand it within a cultural context, of which, together with some of the brutal works by Miguel Fisac, is the solitary and practically indecipherable testimony for the masses. Pavlov made curious experiments with dogs. He showed them a red circle and fed them. He showed them an ellipse and beat them up. Repeating this experience for months, the dog saw the circle, associated it with the immediate food, it would be very happy, segregate gastric juices, etc. On the opposite side, when seeing the ellipse, the dog was scared, he knew what was coming. At the end of this period he showed the dog an ellipse of very little eccentricity - an entity just between the circle and the ellipse from the months of

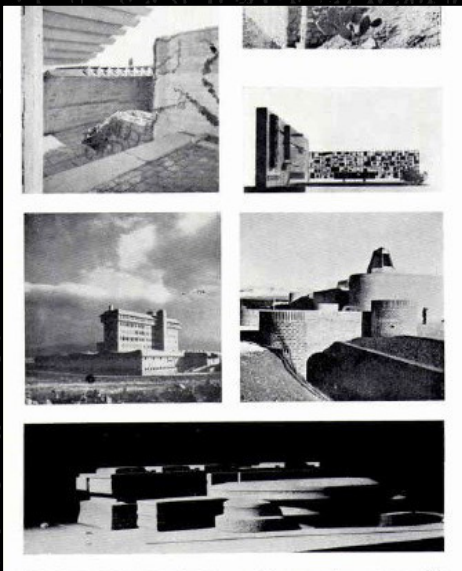


FIG. 29.
Chalet - M. Fisac
FIG. 30.
Casa - Andrés
Segovia.
FIG. 31.
Proyecto de
Panteón en Roma
- J. Carvajal,
J.M. García de
Paredes.
FIG. 32.
Central - J.Cano
Lasso, J.A.
Ridruejo.
FIG. 33.
Proyecto de
Palacio de
Congresos - J.M.
García de Paredes.

training. The dog contemplated it, did not know how to react, did not know how to interpret what the figure corresponded to and became "crazy". Literally crazy. He became a strange being without reactions, without emotion, without interest, erratic... I do not know if something similar could have happened, setting aside with all my respect, any interpretation that might be offensive, to the great mass of citizens before the architectural fact. They have been told so many things that they really don't know how to react, how to establish communication with what they contemplate. And communication, of course, is not established.

The management of Madrid has been too dizzying, too contradictory, too late. In thirty years it has had to bear, step by step, a difficult economic climate, a deficit industrial character, deficits as technology, as an organization, as Normalization, as a systematic approach, as what Mangada aptly calls pre-technological, underdeveloped, pre-industrial language. It has had to bear, I repeat, to review, an experience that in Europe has been practically secular.

The panorama does not end there - the immense panorama of difficulties that, in fact, has prevented a more effective deployment of the Madrid movement. We could also speak, in the absence of theoretical structural lines, of culturally valid and sustained formulations; we could refer to the lack of solidarity among its components, in the automatic, individual tendency, unable to stimulate (this must also be a constant in Madrid, as Carlos Flores points out, none of the members of the 23-Bergamin, Gutiérrez, Soto, etcetera- joined the Gatepac, despite noticing that deep down they were fighting for the same cause) the efforts within the scale of the group, in the division of its members between Team and School, in the lack of intense communication with the administration, in the scarce real operability that, as a general rule, we could find in its members.

They have also lacked valid teachers to lean on; there has been a lack of an intense local tradition through which to contemplate the immediate past; it has lacked generosity to be able the triumphs like own, the conquests that painfully but efficiently were reached. And so, in this way, these triumphs, these small battles, have not been taken advantage of, stimulated, empowered, within the plane of the collectivity. They have been parceled, divided, mutilated, silenced, omitted...

In summary, we could list the flow of our difficulties and deficiencies:

- 1.- Lack of real communication at a citizen level.
- 2.- Forcefully vertiginous character, and disconcerting, with which the revision should be undertaken.
- 3.- Total delay, in relation to the external panorama.
- 4.- Difficult economic climate.
- 5.- Industrial underdevelopment.
- 6.- Lack of a theoretical thought and difficult opening to the outside.
- 7.- Atomization of the architectural experience. Inability to be solidary, to stimulate at a group scale.
- 8.- Scarce communication with the administration.
- 9.- Lack of masters.
- 10.- Lack of a local tradition.
- 11.- Lack of enhancement of the accomplished achievements.
- 12.- Scarce real operability.

perro la contempló, no supo cómo reaccionar, no supo interpretar a qué correspondía aquel anuncio y se volvió "loco". Literalmente loco. Se convirtió en un extraño ser sin reacciones, sin emotividad, sin interés, errático... Yo no sé si no ha ocurrido algo de estos y salvando, con muchísimo respeto, cualquier interpretación que pudiera resultar ofensiva a la gran masa ciudadana ante el hecho arquitectónico. Se le han dicho tantas cosas que realmente ya no sabe cómo reaccionar, cómo establecer una comunicación con lo que contempla. Y la comunicación, claro está, no se establece.

Ha sido demasiado vertiginosa, demasiado contradictoria, demasiado tardía, la gestión madrileña, que en treinta años ha tenido que recorrer, paso por paso, dentro de un difícil clima económico, dentro de un carácter industrial deficitario, deficitario como tecnología, como organización, como normalización, como sistemática, dentro de lo que acertadamente denomina Mangada lenguaje pretecnológico, subdesarrollado, preindustrial, ha tenido que recorrer, repito, que repasar, una experiencia que en Europa ha sido prácticamente secular.

No termina ahí el panorama, inmenso panorama de dificultades que, de hecho, ha impedido un despliegue más eficaz del movimiento madrileño. Podríamos hablar también, en la ausencia de líneas estructurales teóricas, de formulaciones culturalmente válidas y sostenidas; podríamos referirnos a la falta de solidaridad entre sus componentes, en la tendencia automática, individual, incapaz de estimular (esto debe ser también un invariante castizo. Como señala Carlos Flores, ninguno de los miembros del 23-Bergamin, Gutiérrez, Soto, etcetera- se unieron al Gatepac, pese a advertir que en el fondo estaban luchando por la misma causa) los afanes dentro de la escala del grupo, en la escisión de sus miembros entre Equipo y Escuela, en la falta de comunicación intensa con la administración, en la escasa operatividad real que de una forma general podríamos encontrar en sus miembros.

Han faltado también maestros válidos en los que apoyarse; ha faltado una tradición local intensa a través de la cual poder contemplar el inmediato pasado; ha faltado generosidad para poder sentir como propios los triunfos, las conquistas que penosa pero eficazmente iban alcanzándose.

Y así, de esta manera, estos triunfos, estas pequeñas batallas, no han sido aprovechadas, estimuladas, potenciadas, dentro del plano de la colectividad. Se han parcelado, dividido, mutilado, silenciado, omitido...

En resumen, podríamos enumerar el caudal de nuestras dificultades y deficiencias:

- 1.- Falta de comunicación real a escala ciudadana.
- 2.- Carácter forzosamente vertiginoso, y en esta forma desconcertante, con que debía acometerse la revisión.
- 3.- Retraso total, en relación con el panorama exterior.
- 4.- Difícil clima económico.
- 5.- Subdesarrollo industrial.
- 6.- Falta de un pensamiento teórico y difícil apertura al exterior.
- 7.- Atomización de la experiencia arquitectónica. Incapacidad de solidaridad, de estímulo a escala de grupo.
- 8.- Escasa comunicación con la administración.
- 9.- Falta de maestros.
- 10.- Falta de una tradición local.
- 11.- Falta de potenciación, de resonancias, de los logros alcanzados.
- 12.- Escasa operatividad real.